

Jornada de discusión sobre Sistemas y Procesos de Evaluación Científica

El 11 de noviembre 2013 en el Auditorio IDES tuvo lugar una reunión convocada por la *Comisión interinstitucional de elaboración de criterios de evaluación para las Humanidades y Ciencias Sociales* (CIECEHCS) para discutir el documento “Criterios de evaluación de la producción científica de las Humanidades y Ciencias Sociales”¹, en el cual se delinean ciertas críticas y posibles transformaciones vinculadas a los modos en que se realiza la evaluación de las Humanidades y las Ciencias Sociales².

Este evento fue promovido por diversos espacios institucionales como la Asociación Latinoamericana de Investigación Cualitativa (ALIC), el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales CONICET (CEIL-CONICET), el Centro de Antropología Social y el Centro de Investigaciones Sociales del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES-CAS/CIS CONICET), el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires (IICE-UBA) y el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP-CONICET).

La Jornada comenzó con la exposición de algunas cuestiones vinculadas con el documento, para luego dar lugar a los comentarios de algunos investigadores. La apertura estuvo a cargo de Irene Vasilachis de Gialdino (CEIL-CONICET) quien señaló la importancia de tener en cuenta la especificidad de la producción de cada campo disciplinar para no producir procesos de discriminación. Asimismo, señaló que la resolución 087 del Conicet establece que los criterios deben ser públicos y que deben respetar las disciplinas y áreas de conocimiento, de esta manera, la problemática que convocaba esta Jornada se encontraba propiciada por el cumplimiento de esta resolución. Luego se leyó una carta de María Teresa Sirvent (IICE-UBA), ausente por cuestiones de salud, en la cual manifestaba la fuerte relevancia y originalidad que tenía producir un espacio de encuentro articulado entre los investigadores que propusiera algunas herramientas para repensar la evaluación de estas Ciencias.

En su disertación, Juan Ignacio Piovani (IdICHS UNLP/Conicet) abordó la especificidad de la producción científica en la Argentina y su sistema de evaluación, y destacó que esa producción se realizó históricamente buscando que las Ciencias Sociales y las Humanidades en Argentina se adecuaran al método científico de evaluación de las ciencias naturales. Parte de la especificidad argentina se explicaría, según este investigador, por los procesos dictatoriales, la organización institucional y la distribución desigual de los recursos. Una forma en que se dio dicha adaptación de las Ciencias Sociales a ese sistema de evaluación fue generando un sistema propio de publicaciones, así, frente a la dificultad de publicar en inglés, se han desarrollado revistas científicas nacionales —y no es un

fenómeno particular de la Argentina sino de muchos otros países— que editan en el idioma original de la producción (castellano, portugués, francés, italiano).

Después de sostener el fuerte —y desigual— peso de las publicaciones de Humanidades y Ciencias Sociales a nivel regional, señaló que existen más de 400 revistas en Ciencias Sociales en la Argentina, pero que sin embargo en SCOPUS hay sólo 8 revistas indizadas por las Ciencias Sociales y sólo 5 de las Ciencias Humanas. Destacó que existe un muy bajo nivel de citas entre los pares así como una muy reducida circulación de publicaciones, lo cual brinda una visibilidad pobre y escaso impacto, lo cual repercute en su evaluación. En este sentido, subrayó algunas particularidades argentinas:

- la fragmentación y desequilibrio interno, con una distribución equitativa muy baja,
- el escaso nivel relativo de profesionalización académica,
- la relevancia del libro,
- el modelo de producción heterodoxo en donde aún el ensayo tiene su peso,
- la debilidad del dispositivo “estado de la cuestión” y “metodología” en los trabajos publicados en revistas científicas.

Al mismo tiempo señaló con datos, que es un mito pensar que publicar en inglés genera una mayor citación de los pares, dado que éstos citan más a aquellos colegas que publican en la lengua materna, es decir: los autores argentinos citan más a los argentinos cuando publican en castellano. Por último, Piovani consideró la importancia de pensar los criterios de evaluación pero también las diversas fuentes que los operacionalizan.

En su intervención, Elizabeth Jelin³ (CIS-IDES), al discutir el documento convocante recalcó que los cruces disciplinarios no son una especificidad de las Ciencias Sociales, a la vez que remarcó la importancia del contexto de sentido de este tipo de investigación: un aquí y ahora diferente al de las ciencias duras. La investigadora sostuvo que ya no es pertinente hacer referencia a la dictadura militar para explicar la realidad científica argentina, que luego de treinta años de democracia, debemos dar por acabadas esos planteos de las condiciones históricas: “lo digo desde una generación para la cual fue importante el mérito equivalente a causa de la situación de la complejidad de la formación en esos años”. Desde su actividad como evaluadora del European Research Council (ERC) expresó que cada vez está teniendo menos importancia la reconocida base de datos bibliográfica de resúmenes y citas de artículos de revistas científicas SCOPUS en la evaluación de proyectos en el viejo continente y que, por el prestigio editorial y la evaluación de pares, cada vez están teniendo más importancia los libros. Asimismo resaltó, frente a la presencia de intereses empresariales propios de las grandes editoriales internacionales, la conveniencia de fortalecer redes latinoamericanas como Scielo y REDALYC, a la vez que marcó el riesgo de que esas empresas los compren.

Por su parte, Susana Celman (UNER) desde un enfoque centrado en la evaluación enfatizó que se han generado lógicas en las cuales los investigadores observan primero los criterios de evaluación para luego mirar su objeto y su abordaje, lo cual impacta fuertemente en los modos de producción, formando un círculo vicioso en la construcción de nuevos conocimientos en las nuevas generaciones.

En su exposición, Sabina Frédéric (UNQUI) subrayó la falta de transparencia en la evaluación, por la cual muchas veces se desconoce la última causa de un ascenso o una traba en la carrera del Conicet, lo que involucra también al sistema de comunicación del organismo y la escasa visibilidad de sus lógicas internas de evaluación. Mencionó, a la vez, la falta de co-gobierno dentro del Conicet, lo cual atenta contra la prevalencia de mecanismos más democráticos, como los que se dan en las Universidades Nacionales. Además manifestó que sería positivo que el Conicet contemplara otras formas de ser investigador teniendo en cuenta las particularidades de ciertos investigadores, esto es, atender a la existencia de trayectorias distintas con ponderaciones equivalentes. Por último, expresó que el documento presentado no aborda cuestiones relativas a los procedimientos de evaluación, así como tampoco a las condiciones en que se realizan, muchas veces precarias.

Al tomar la palabra, Telma Piacente (UNLP) destacó la relevancia de distinguir entre la evaluación que es realizada a becarios de la que se realiza para la promoción en la carrera de Investigador dado que, según su perspectiva, en la primera se compite con otros pares y en la segunda solo con la propia producción y actividad científica. A su vez, hizo referencia a los inconvenientes y presiones que se dan entre las decisiones de Junta y las Comisiones, por perspectivas encontradas acerca de la diferente valorización de ciertos candidatos y sus trayectorias.

En su intervención, Fernanda Beigel (UNCuyo) remarcó que el prestigio internacional se encuentra centrado en una triple lógica: la afiliación y visibilidad institucional, la disciplina específica y la lengua; y que pueden mencionarse cuatro grandes circuitos de relevancia en torno a la producción científica: el mainstream (importantes empresas editoriales), las redes transnacionales, los circuitos regionales (LATINDEX, REDALYC, SCIELO) y los nacionales (CAYCIT). La investigadora presentó datos muy interesantes de un estudio en prensa en el cual se siguen las publicaciones de América Latina buscando prestar atención, entre otras cuestiones, a las fortalezas y debilidades del circuito regional. Con respecto al universo argentino subrayó que existen tres circuitos diferentes de publicaciones: revistas científicas indizadas (en CAYCIT, LATINDEX, REDALYC y SCIELO), revistas con referato pero no indizadas y revistas nacionales sin referato; pero que el Conicet valoriza de diverso modo cada una de ellas lo cual, señaló Beigel, profundiza la heterogeneidad cultural y la segmentación en el espacio de producciones científicas.

La Jornada, más allá de estas exposiciones, estuvo atravesada por intervenciones de diferentes investigadores que, entre otras cuestiones, destacaron la falta de transparencia en los criterios de evaluación, la complejidad de la evaluación de los casos particulares que no cumplen con escalas cuantitativas rígidas pero que tienen un mérito equivalente, la poca relevancia dada a la transferencia (más allá de estar postulada), y la dificultad de la intervención de criterios de las ciencias duras como criterio evaluador muchas veces homogeneizante.

Sin lugar a dudas, este es un debate que deberá continuar y extenderse, una discusión que involucra no solo al Conicet sino también a la investigación en universidades y centros de investigación. Si se tiene en cuenta que el Área disciplinar del Conicet dentro de la cual se encuentran las Ciencias de la Educación se denomina Psicología y Ciencias de la Educación y que existe un incremento en el avance e interés de subdisciplinas dentro de ese espacio, como las neurociencias, se hace necesario entonces reflexionar y participar en este debate que debe ser sumamente valorado para atender al crecimiento disciplinar de las Ciencias de la Educación dentro del sistema científico nacional, cuestión relevante tanto para la consolidación de una nueva generación de investigadores jóvenes con dedicación exclusiva, como para la construcción de políticas educativas que cuenten con un mayor y más actualizado conocimiento científico acumulado. Para ello, será indispensable seguir despejando mitos, proponiendo criterios (administrativos⁴ y evaluativos) y consolidando posiciones respecto al rol que ocupan las Ciencias de la Educación y su profesionalización académica en un tiempo de fortalecimiento de la política científica argentina.

Nicolás José Isola

Becario de Investigación Conicet en la FLACSO-Sede Argentina.

Profesor Adjunto Regular Universidad Nacional de Lanús.

CIECEHCS (2012), Criterios de evaluación de la producción científica de las humanidades y ciencias sociales, Novedades CEIL N°37, diciembre. URL: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/divulgacion/articulo-del-mes/criterios-de-evaluacion-de-la-produccion-cientifica-de-las-humanidades-y-ciencias-sociales-ciecehcs-comision-interinstitucional-de-elaboracion-de-criterios-de-evaluacion-para-las-humanidades-y-cie/> consultado 12/11/2013.

² Agradezco la lectura y los oportunos aportes de Mariana Nobile sobre el primer borrador de esta reseña.

³ Puede verse un documento muy reciente recomendado por la autora titulado "La geopolítica internacional del conocimiento" en <http://habito1.com.ar/ciencia/2013/10/la-geopolitica-internacional-del-conocimiento/> consultado 11/11/2013.

⁴ Que transparenten los procesos mediante actas labradas en tiempo y forma.